

# Por una geografía del poder

Claude Raffestin<sup>1</sup>

Presentación Octavio M. González Santana

Traducción Yanga Villagómez Velázquez

Por: Javier Rentería Vargas<sup>2</sup>

*Por una geografía del poder* del geógrafo suizo Claude Raffestin apareció por primera vez en el año ochenta del siglo pasado. Durante el tiempo transcurrido desde aquel año hasta los días que corren, dos formas posibles de acceder a las ideas del autor, consistían en consultar directamente la obra en el idioma original (con las dificultades propias de un texto que había sido publicado tres décadas antes y difícil de encontrar en el acervo de bibliotecas) o a través de referencias bibliográficas que otros autores citaban algunas de las ideas de la obra. Tal como lo refiere Octavio González Santana, quien realiza la presentación a la primera traducción al español, en su momento *Por una geografía del poder* no tuvo la suficiente posibilidad de circulación para la difusión de sus ideas en el francés o en inglés, y menos en el castellano.

Una obra intelectual como la que se presenta, requiere algo más que condiciones materiales institucionales para su consecución y posterior difusión. Sin duda el apoyo de las instituciones es invaluable porque trasciende los propósitos y deseos de personas. Esas condiciones son necesarias pero no suficientes, se requiere además la convicción de quienes comprometidos con su trabajo, promuevan la publicación de obras como la de Raffestin que contribuyen a la comprensión y entendimiento del mundo en que vivimos.

Indispensable en esta convicción que alienta la traducción de un texto añejo es la habilidad y capacidad de convertir un documento expuesto en francés al castellano, que respete el significado original de la obra. La traducción de *Por una geografía del poder* realizada por Yanga Villagómez Velázquez, forma parte de un grupo selecto de obras que cubren un área del conocimiento, que de otra forma no hubiera sido llenado en beneficio de las comunidades de estudiantes y profesores. Al respecto, hace tiempo leía “*La historia y las ciencias sociales*” de

---

1 Una versión preliminar de la reseña fue leída en la Biblioteca Pública “Juan José Arreola” de la Universidad de Guadalajara el día 6 de marzo de 2014.

2 Profesor del Departamento de Geografía y Ordenación Territorial, Universidad de Guadalajara.

Fernand Braudel, una obra compuesta por seis trabajos, conferencias y artículos de revistas publicados en la década de los cincuenta. Para mi sorpresa, la obra del representante de la Escuela de los Anales, había sido traducida por Josefina Gómez Mendoza, una distinguida geógrafa española, conocida ampliamente en el mundo hispano parlante. Ahora un sociólogo rural efectúa la traducción de la obra del geógrafo suizo Claude Raffestin.

Parecería trivial señalar que *Por una geografía del poder* inicia con la portada. Pero no lo es, su elección no fue un caso fortuito, me atrevo a pensar que Raffestin, ya había decidido la imagen de la portada mucho antes incluso de fundamentar su propuesta. La obra de Francisco Goya Lucientes conocida como “*El niño vestido de rojo con sus juguetes vivientes*”, es utilizada por Raffestin y a la que le dedica unas cuantas líneas en las “Advertencias preliminares” del autor.

El centro de atención de Raffestin es el poder, que distingue de aquel con mayúscula del que se manifiesta en minúscula. Mientras que el primero es reconocido de forma clara al constituirse en actos y decisiones que descansan en la soberanía del Estado, actos y decisiones que dejan su huella en el territorio, la población y en la explotación de los recursos; por su parte, el poder con minúscula dice el autor “...se esconde tan bien que está presente en todo...No es visible, no es una cosa concreta, no es poseído y adquirido...sino pura y simplemente ejercido...” (Raffestin; 2013; p. 74 y 25). Por consiguiente señala que “...El poder busca controlar y dominar a los hombres y a las cosas...” y en este esfuerzo el poder se revela, aparece en toda relación humana, en toda expresión del trabajo en sociedad. De ahí que para Raffestin la forma teórica y metodológica para comprender como actúan los hilos de poder, consiste en “proporcionar medios (*analíticos*), aprehender las relaciones de poder y aportar conceptos para captarlas en un contexto espacio-temporal...” (Raffestin; 2013; p. 308).

Es ahí que cobra sentido la pintura de Goya, que muestra el poder a plenitud, el control, la influencia, el equilibrio o desequilibrio, los conflictos que emergen de su ejercicio. La imagen muestra al niño de rojo con sus juguetes vivientes, un cordel que pende de su mano derecha, sujeta una urraca, que tranquila juguetea con un pedazo de papel. Junto al niño, en la pierna derecha, dos gatos agazapados toman presencia en la pintura, con ojos expectantes dirigiendo su mirada a la urraca. Los instintos animales apaciguados penden de un equilibrio frágil, que ocurra la tragedia parece inminente, que los felinos manifiesten su naturaleza

para con el ave o que el pájaro intente escapar como suele reaccionar ante la presencia del gato. En efecto, el desenlace trágico no acontece, la influencia que ejerce el niño vestido de rojo, con su sola presencia domina las relaciones de poder y control del ámbito en que se desarrolla la escena.

La fuente de inspiración de Raffestin queda de manifiesto inmediatamente. El uso de una pintura que enmarque y demuestre sus propósitos no es circunstancial, *Por una geografía del poder* está sustentada en las aportaciones que sobre el poder realizó Michel Foucault en “*La Historia de la Sexualidad 1. La Voluntad de Saber (1976)*”. Es en *Las Palabras y las cosas. Una arqueología de las ciencias humanas (1966)*, donde Foucault realiza en el primer capítulo de la obra, el análisis exhaustivo de la pintura “*Las Meninas*” de Diego Velázquez, la que terminó de pintar a mediados del siglo XVII y en la que Foucault sustenta la idea del “poder de la palabra”, la complejidad inherente de decir todo de una imagen y de la representación de las cosas a través del lenguaje. La inspiración de Raffestin proviene indudablemente de Foucault. Por lo que sorprende que Raffestin en “*Por una geografía del poder*” no cite otras obras de Foucault publicadas antes de 1980.

Otra imagen, la que aparece en la portada del libro *Space, Knowledge and Power: Foucault and Geography*, editado en el año 2007 por Jeremy W. Crampton y Stuart Elden, se reúnen casi una veintena de trabajos de geógrafos francófonos y anglófonos de variados enfoques teóricos y perspectivas geográficas. Ahí se reflexionan y debaten las aportaciones de Foucault en la comprensión de la geografía, el espacio, el conocimiento, el poder y las nuevas orientaciones temáticas que podrían emerger e inspirar el trabajo de los geógrafos a la luz de las aportaciones Foucaultianas.

En dicha obra Claude Raffestin contribuye con un capítulo, que en forma de pregunta se plantea si ¿Foucault podría haber revolucionado la geografía? Ahí se afirma que la geografía se ha construido sobre la “mirada del objeto y no en el sistema de relaciones que contiene el objeto en el espacio” (Raffestin, 2007; p. 129-137). Deseo insistir en el simbolismo de la imagen que aparece en la portada de ese libro. En primer plano Michel Foucault, aparentemente en un barco en el Río Hudson, con un gesto dubitativo, reflexivo. Al fondo de la imagen, el emblema del poderío norteamericano, símbolo en el que descansaba la hegemonía de los Estados Unidos en el mundo, blanco de los ataques terroristas del 9/11: Las torres gemelas. No por nada, Raffestin en *Por una geografía del poder* afirma “...El campo

de las relaciones es un campo de poder que organiza los elementos y las configuraciones...” (Raffestin, 2013: p. 75). Son esas relaciones las que están en el centro del análisis de la obra.

Raffestin proporciona cinco aportaciones a través de su obra, que a mi juicio lo convierten en un texto de lectura obligada para geógrafos y científicos sociales, sobre uno de los temas recurrentes en la literatura geográfica actual de la geografía, la que remite a los “giros de la geografía”. Raffestin contribuye a entender el papel que desempeña la geografía en el conjunto de las ciencias sociales y la comprensión de cómo el poder influye en la dimensión espacio-temporal de la sociedad contemporánea:

En el campo estricto de la geografía podemos encontrarnos con estudios que tienden a la super-especialización de la geografía (basta referir los compartimentos clásicos y de primer nivel en la geografía que la dividen en geografía física/humana y geografía sistemática/regional), de aquellos geógrafos que tienden a considerar a la geografía como una disciplina unitaria. Una unidad en la diversidad de orientaciones y problemas que la disciplina aborda. El pensamiento de Raffestin pertenece a este segundo grupo. Afirma que toda geografía por su propia naturaleza es humana y toda geografía humana por necesidad es geografía política. Señala que “...el objeto de estudio de la geografía humana no es...el espacio, sino las prácticas y el conocimiento que los hombres tienen de esa realidad que llamamos espacio...” (Raffestin: 2013: p. 308). Cada vez se escucha con mayor estridencia en la comunidad de geógrafos un coro polifónico que toda geografía es geografía histórica y Raffestin desde hace 35 años asumía que toda geografía es además geografía política. Los procesos sociales enmarcados en redes de relaciones de poder y tiempo son expresados por relaciones manifiestas en el espacio.

La barrera idiomática que representa la lengua alemana ha obligado que nos adentremos a la obra y pensamiento de Friedrich Ratzel en forma indirecta. Por lo general a través de libros y artículos que describen la historia del pensamiento geográfico y cuyas referencias citan parte del pensamiento ratzeliano en forma fragmentada y parcial. Los conceptos teóricos de espacio vital, determinismo geográfico, las siete leyes del crecimiento de los estados, el organicismo, la frontera política y el Estado, son ideas a las que hemos accedido por la mediación de otros autores. La contribución ratzeliana al pensamiento geográfico ha sido tan importante, que para autores como Horacio Capel (1981) y Massimo Quaini (1981), sentó las bases para la fundación de la geografía humana. Obras como la Antropogeografía publicada en 1887 o 1891 y Geografía Política en 1897 solo han llegado indirectamente.

Al respecto, la editorial Herder y El Colegio de México publicaron “Friedrich Ratzel. Desde México. Apunte de viajes de los años 1874-1875” en el que describe la estancia de siete meses del geógrafo alemán, estancia en la que recorrió parte México y en la que se observa al doctor en zoología, al periodista accidental, al profesor de geografía que enseña el darwinismo y político en ciernes (Nogué y Rufi, 2004: p. 34). Ratzel estará interesado en su fase temprana en las cuestiones naturales, la biología de plantas, la taxonomía y con sus viajes. Gradualmente incorporará el enfoque del geógrafo interesado por la presencia humana en la Superficie de la Tierra.

Este puede ser el inicio de la recuperación del influyente pensamiento de este geógrafo alemán. Pero hoy podemos acceder al pensamiento de Ratzel y en particular a la contornos teórica de la Geografía Política a través de *Por una geografía del poder*. Raffestin construye su obra a partir de la columna sólida que le proporciona el pensamiento ratzeliano. Pero no nos confundamos, sigue el pensamiento de Ratzel, pero desde una perspectiva crítica. Reconoce las aportaciones fundacionales del geógrafo alemán, Raffestin señala que el pensamiento de Ratzel se constituye en un “momento epistemológico” clave de la geografía, al instaurar una concepción nomotética para la disciplina (Raffestin; 2013; p. 32), por captar “...la convergencia entre una corriente de pensamiento naturalista y una de pensamiento sociológico” (Raffestin, 2013; p. 32), en boga en la época que vivió Ratzel. En efecto, estas contribuciones provocan que Raffestin afirme que “...Muchas cosas, si no es que todas, están en la obra de Ratzel, pero fueron olvidadas...y redescubiertas, a veces sesenta años después...” (Raffestin; 2013 p. 34).

Pero esas aportaciones teóricas no le impiden señalar las deficiencias. “Naturalizar a la geografía política”, esto es, suponer que el medio ambiente o la naturaleza ejercen una influencia determinante del futuro del Estado; privilegiar la escala de análisis de la geografía política centrada en el Estado-Nación (que puede uno estar o no de acuerdo con tal aseveración en la medida en que para Ratzel la diferenciación interna del Estado y el carácter dinámico de la frontera política, suponían el juego de las escalas sub y supraestatales. Pero sobre todo y ésta considero una aportación inédita para la época en que Raffestin publicó su obra, es la idea de reducir el poder al Estado, desaparecer el poder de la escena y suponer que aquel era el único depositario en su ejercicio. En palabras de Raffestin “...decir que el Estado es la única fuente de poder es una confusión...” (Raffestin, 2013 p. 36).

Para Ratzel los tres componentes del Estado son la población, el territorio y la autoridad. Sin embargo, las fuentes bibliográficas de que disponemos enfatizaron más en los aspectos que Raffestin denomina “códigos sintácticos” del Estado, esto porque sin duda ejercía una fascinación y definía la propia naturaleza del análisis geográfico. Obras como las de Joan Nogué y Joan Vicente Rufí (2004) *Geopolítica, identidad y globalización*, el texto de Lorenzo López Trigal y Benito del Pozo (1999) *Geografía Política* y la obra clásica de André-Louis Sanguin (1981) *Geografía Política*, enfatizan sobre la dimensión, la forma y la posición, los que denotan los elementos morfológicos y funcionales del territorio político. Son estos aspectos lo que dominan el panorama analítico de la geografía política, por lo que no es de extrañar aquella idea del carácter nuclear del Estado y la preponderancia de esta escala en el análisis.

Ahora, con la publicación de *Por una geografía del poder* disponemos del arsenal analítico para caracterizar los componentes del Estado. El autor desmenuza con parsimonia cada uno de ellos con el objeto de revelar el poder y sus relaciones. Este es el tema central de la primera parte del libro, en la que después de efectuar una crítica de la geografía política clásica, escudriña en la “problemática relacional y el poder”. En la segunda parte describe las relaciones manifiestas y encubiertas de la población y el poder, el control y la gestión de éste a través de la lengua, la religión, las etnias y razas. En la tercer parte hace lo propio con respecto al territorio y el poder en la que explora concienzudamente al territorio y la territorialidad, los lugares centrales que favorece el poder, los efectos que producen las relaciones asimétricas del poder y la función que ejerce la circulación y las comunicaciones. La cuarta parte aborda las relaciones de los recursos del territorio político y el poder a través de los actores. La disección de estos elementos del Estado se encuentra en la base de la aportación de la obra de Claude Raffestin en la comprensión del poder a través de las complejas relaciones que se manifiestan en los componentes del Estado.

El texto de Raffestin presenta una frescura y vigencia sorprendente. Los problemas que enfrenta el mundo de hoy ya estaban perfilados en *Por una geografía del poder* desde hace 35 años en la disciplina. Dicho de otra manera, el mundo poco ha cambiado a tal grado que los problemas del pasado también son los actuales. Los conflictos por la posesión y usufructo de recursos naturales en la actualidad han aparecido con una nueva terminología como “La Geopolítica de los recursos naturales”, la “Hidropolítica” o la “Petropolítica”.

Las estrategias que las multinacionales despliegan para el control en ciertos sectores como la producción de alimentos, la energía y la dominación tecnológica, ya estaban avizorados en la obra de Raffestin. Dejo abierta la exploración que los lectores de la obra seguramente harán, con objeto de que descubran junto con Raffestin las complejas relaciones del poder con el espacio.

Finalmente, la lectura del texto es fácilmente digerible. Esto es el resultado de dos factores. El primero es producto de Raffestin que para desvelar las relaciones entre los componentes del Estado y el poder utilizó una estrategia expositiva que disponía en su tiempo. De vez en vez a lo largo de sus 310 páginas, cada uno de sus 14 capítulos está ilustrado por esquemas, imágenes, cuadros, diagramas y gráficas en las que se construyen vectores utilizando analogías de fuerza, movimiento, masa, circulación muy en boga en su época. Estos dispositivos analíticos producen resultados concretos que hacen intuitivas y claras muchas de las proposiciones e hipótesis del autor.

Y qué decir de la edición y la traducción. El cuidado editorial es sobresaliente y la limpieza del texto es notable. Esto sin duda favorece la comprensión y los propósitos de la obra, cuyo propósito es el de llenar un vacío con una perspectiva que en lengua castellana hacía falta. No obstante, cada lectura tiene su propia interpretación, será el lector potencial de Por una geografía del poder, quien sacará sus propias conclusiones. Pero en todo caso, facilitará la lectura del gran libro en que se convierte la realidad.

## Bibliografía referida:

Braudel, Fernand (1974). *La historia y las ciencias sociales*. Madrid: Alianza Editorial.

Capel, Horacio (1981). *Filosofía y ciencia en la geografía contemporánea*. Barcelona: Barcanova.

Foucault, Michel (2010). *Las palabras y las cosas. Una arqueología de las ciencias humanas*. México: Siglo XXI.

López Trigal, Lorenzo y Paz Benito del Pozo (2000). *Geografía política*. Madrid: Cátedra.

Quaini, Massimo (1981) *La construcción de la geografía humana*. Barcelona: Oikos Tau.

Nogué Font, Joan y Joan Vicente Rufí (2001). *Geopolítica, identidad y globalización*. Barcelona: Ariel.

Raffestin, Claude (2007). *¿Could Foucault have revolutionized geography?* In Jeremy W. Crampton y Stuart Elden (Edited). *Space, Knowledge and Power: Foucault and Geography*. England: Ashgate Publishing Limited.

Ratzel, Fiedrich (2009) *Friedrich Ratzel. Desde México. Apunte de viajes de los años 1874-1875*". México: Editorial Herder-El Colegio de México.

Sanguín, André-Louis (1981). *Geografía política*. Barcelona: Oikos Tau.

Guadalajara, Jalisco 15 de julio 2014